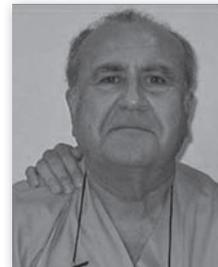


In Memoriam



Angel Alejo García-Mauricio (1941-2013).

El **Dr. Angel Alejo** nació en Sevilla el día 4 de Agosto de 1941. Estudió en la Facultad de Medicina de su ciudad natal donde se licenció en el año 1969. Tras finalizar su Licenciatura, cursó la especialidad llamada entonces Puericultura y Pediatría, en la Escuela Profesional de la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de Sevilla, dirigida por el que fue su maestro el Profesor Dn. Manuel Suárez Perdiguero, obteniendo el título de especialista en 1971. Ya mientras cursó su especialidad, el Dr. Alejo mostró su inclinación por la Infectología, lo cual hizo que al finalizar la misma fuese contratado para trabajar en la Sección de Enfermedades Infecciosas del Servicio de Pediatría ubicado entonces, como todos los Servicios clínicos de la Facultad de Medicina de Sevilla, en el antiguo Hospital de las Cinco Llagas hoy sede del Parlamento de Andalucía. Dos años más tarde, en 1973 fue nombrado Jefe de dicha Sección ya en el Hospital Universitario San Pablo, donde el Hospital de la Facultad de Medicina había sido trasladado desde el de Las Cinco Llagas. Como tal se incorporó al actual Hospital Universitario Virgen Macarena que abrió sus puertas en Octubre de 1974, donde permaneció en la Jefatura de la Unidad de Infecciosos hasta su jubilación.

Por las fechas señaladas, puede deducirse que Angel Alejo perteneció probablemente a una de las primeras promociones de pediatras que en nuestros hospitales se dedicaron a la Infectología. Esto le permitió adquirir una sólida formación en la misma, ser uno de los socios fundadores de la Sociedad Española de Infectología Pediátrica (**SEIP**) y contribuir ampliamente a su extensión y desarrollo en nuestro país. Como reconocimiento a esta dedicación la SEIP le encomendó la organización del primer Congreso de la misma que tuvo lugar en Sevilla los días 6,7 y 8 de Febrero del año 2003 con gran éxito de organización y participación.

Otro exponente de la labor del Dr. Alejo en el desarrollo de la Infectología Pediátrica, fueron los cursos de Doctorado que dirigió en el seno de la Cátedra de Pediatría de Sevilla de la que fue Profesor Ayudante de Clases Prácticas desde el año 1972 hasta su jubilación. Asimismo durante todos los años que permaneció como responsable de la Sección de Enfermedades Infecciosas de nuestro hospital, el Dr. Alejo impulsó con gran interés la participación de la misma en las distintas reuniones pediátricas locales, regionales y nacionales mediante múltiples ponencias, comunicaciones y publicaciones, exponiendo todo ello de una labor continua en pro de conseguir la máxima difusión y desarrollo entre los pediatras del conocimiento de las enfermedades infecciosas.

Pero si destacada fue la labor de Angel Alejo en el día a día de su trabajo, son de resaltar también sus cualidades personales. Angel era un hombre alegre, jovial, muy sensible, muy amigo de sus amigos, elegante y de refinado gusto en el vestir -le gustaba siempre ir a la última- y extraordinariamente desprendido y detallista. A nivel personal, siempre tuve en él un colaborador fiel y leal que me apoyó en todo momento y con quien mantuve una estrecha amistad.

En el seno del Servicio de Pediatría, fue siempre uno de sus miembros destacados y más carismáticos. Tuvo una especial capacidad para sintonizar con sus compañeros y particularmente con los residentes. Estos, eran su debilidad. Le encantaba que se reunieran en su despacho y sobre todo acudir con ellos a cualquier evento que surgiese ya fuera una reunión científica, la boda de algún compañero, una despedida o cualquier otro acontecimiento.

En el aspecto familiar tuvo tres hijas, un hijo y cinco nietos de los que disfrutó y a los que hizo disfrutar con toda su bondad y cariño.

Cuando le llegó la edad de jubilación a los 65 años, en el año 2006, solicitó continuar en activo en el Servicio Andaluz de Salud, pero su petición le fue denegada. Todavía recuerdo el día que dejó el Hospital Virgen Macarena, nuestra despedida. Ninguno de los dos pudimos reprimir las lágrimas por la emoción del momento, recordando los 36 años que habíamos compartido en el seno del Servicio y de la Cátedra de Pediatría.

Sin embargo tras su jubilación, lejos de abandonar su actividad médica, Angel optó por seguir en activo ahora en la empresa privada. Esto le llevó a trabajar en el Instituto Hispalense de Pediatría donde como había hecho antes en la empresa pública, se entregó al máximo, aportó todos sus conocimientos y experiencia y pronto se grangeó la amistad y el respeto de sus compañeros. Yo diría que estaba feliz en su trabajo, cuando de forma inesperada y con una rapidez y agresividad poco frecuentes, le sorprendió la enfermedad que acabó con su vida el día 26 de Abril del pasado año 2013.

De esta forma, perdimos a nivel profesional a quien fue durante años, nuestro referente en patología infecciosa en el Servicio y la Cátedra de Pediatría del Hospital Universitario Virgen Macarena de Sevilla y a nivel personal a un hombre bueno, a un fiel colaborador y compañero y a un entrañable amigo.

¡Que Dios lo tenga siempre junto a EL!

José González-Hachero